



Circo Páthei: Acabando todo cambia

H. Abraham Zárate

Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica

¿QUÉ ESPECTÁCULO LOGRA CAPTURAR la sorpresa y la emoción, la magia y el miedo en un solo sitio?, ¿qué lugar comprende un cúmulo de gente rodeada únicamente para observar lo extraño, lo diferente, lo sorprendente? Recuérdelo, amigos míos, es el circo: ese lugar mágico que encierra el enigma de hasta dónde han de encontrar su límite las capacidades humanas; o bien ese lugar mítico y misterioso en donde nos reunimos a observar, sin pudor alguno, todo aquello que no encaja ni remotamente en la “caja de lo normal”.

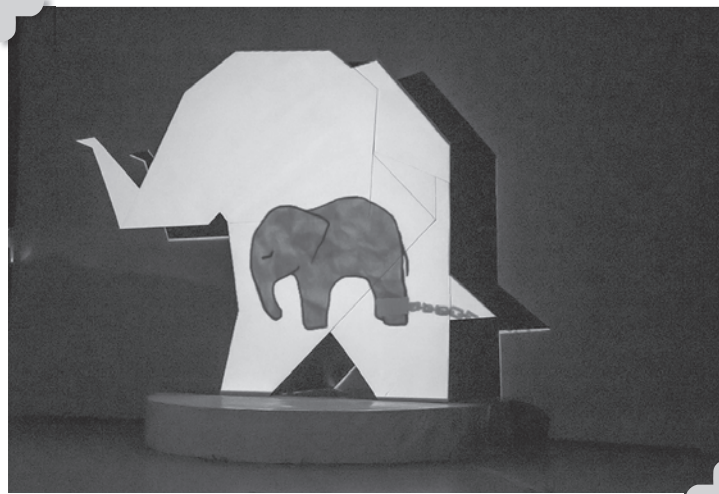


Primer reunión de trabajo de Circo Páthei
Fotografía: Jesús Hernández

Así, luego de generar durante días y días la correspondiente expectativa y luego de atravesar el animado alboroto hacia la llegada y sobrellevar la interminable espera... las puertas al fin se abren, y dan lugar a un insólito e inusual espectáculo en el que se combinan los *escondidos* talentos de los alumnos del octavo trimestre de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica, y muy en específico, los integrantes del Taller de Gráfica Monumental de la División CyAD de la UAM-X.

Y he aquí que el pasado 8 de abril, el Circo Páthei al fin surgió de la unión de las manos y esfuerzos de poco más de medio centenar de personas que, coordinadas por los profesores Benito Antón Gracia, Eduardo Juárez Garduño y Jorge Contreras Cárdenas, se empeñaron en crear este espectáculo único en su estilo, mismo que recuperando una temática social, construye y proyecta un espectáculo de gráfica monumental en toda la amplitud

un espectáculo
de gráfica
monumental
en toda la
amplitud
de la palabra



Domador de bestias,
Interludio y Danza aérea
Fotografías: Jesús Hernández

de su concepto, al combinar iluminación, pintura, canto, teatro, música, acrobacia, malabares... todo volcado en un puesta en escena que, además de representación visual, terminó por convertirse en toda una experiencia multisensorial.

Este resultado se dio en premio a que antes, durante e inclusive después del espectáculo, el circo sorteó la dinámica que plantea el mantener a decenas de personas trabajando en un mismo proyecto, y el desafío que ello presentó, terminó igualmente por poner a prueba la idea que llevó a nombrar de esa manera al circo: emoción, conmoción, "sufrimiento" y empatía puestas en proyectivo movimiento.

Conceptualmente, el espectáculo pretendía crear conciencia acerca de temas actuales y demostrar que el arte aún puede generar cambios importantes; la constante temática es la búsqueda personal, seguida del descubrimiento del individuo en una sociedad cada día más confusa y vertiginosa.

En siete actos, siete temáticas diferentes, siete artes inmiscuidas, ninguna separada de la otra, el Circo Páthei propone más que la mera contemplación de escenas o lugares. Muestra casi siempre a un ser dividido que se encuentra y que se integra cuando se da cuenta de que la soledad no nos permite ser uno mismo; luego entonces, aceptar esa dualidad de partida, como individuo, permite gradualmente aceptar la complejidad que todos albergamos en nuestro ser.

Mi sentir como integrante es que Páthei es un espejo para quien lo mira, una exposición de los defectos que buscamos fuera, pero que coexisten con nosotros, dentro; un lugar en donde las fallas, los fenómenos de la vida diaria, son parte de nosotros, de nuestras familias, de nuestros amigos, donde más vale mirar dos veces antes de creer acertada una respuesta.

Y de esta manera, aunque este circo explora lugares y situaciones quizá un tanto lúgubres, estos por supuesto se presentan bañados con una estela de comedia, misma que, durante sus tres únicas funciones, fue capaz de combinarse con los aplausos, las risas (o hasta con las lágrimas) del público. Así, la energía de toda una generación se volcó en un proyecto que rebasó todas las expectativas y que en lo último que se cimentó fue en la trivial búsqueda de una calificación; se tornó como parte de cada uno de sus integrantes, porque, como todo en el arte, el Circo Páthei se constituyó con un pedazo del alma o del corazón de cada uno de sus promotores, y eso mismo fue lo que permitió aceptarlo como un espectáculo pleno que nos llevó de la mano por rincones inhóspitos de la intimidad humana, que como todo circo, dejara a más de uno con la boca abierta. 📷



El circo en movimiento
Fotografía: Ixtzul Esquivel